

# La Santa Misión de Olot ha sido una explosión de gracia santificante



6 NOVIEMBRE 1955 OLOT NÚMERO 6  
ORGANO DE LA A. C. LOCAL Y COMARCAL

## La Santa Misión de Olot continuada por la Prensa

Nos pone a las manos la pluma para escribir unas líneas, una idea sugerida por una entrevista con el P. Vallcanera, que todos pudisteis leer en el número anterior. Se le preguntaba su opinión sobre este Semanario que hoy termina su cometido, a cuya pregunta contestó que «el periódico MISIÓN ha sido una iniciativa laudabilísima y si continúa su publicación lo considero como uno de los mejores frutos de la Santa Misión».

¿Habéis oído? El P. Director de nuestra Misión, satisfecho como sabemos de la gracia de Dios que se ha manifestado en el buen éxito de la misma, cree que una revista nacida para la Misión de Olot no ha de

(Sigue en la pág. 3)



CLAUSURA DE LA SANTA MISIÓN.—Momento en que nuestro amantísimo Prelado imparte la Bendición Papal, ante los 5.000 fieles congregados en nuestro primer templo, después de haberles dirigido su paternal palabra.

(Foto Emilio)

En este número extraordinario, recuerdo de la Santa Misión, LEA:

Frutos, comentarios, opiniones y sugerencias de la Santa Misión.

La voz de nuestro Párroco.

«MISIÓN» continuará.

### Colaboraciones:

Poesía de M.<sup>a</sup> C. Carreras.

«Ahora... como entonces»

por M. C.

«Perseveremos en el camino del Señor» por Román.

Gotas de humor.

«Auca de la Santa Misión».

Amplio reportaje gráfico y noticiario.

Precio: 2 pesetas





## Mosén Martín Lagares Banús

El miércoles pasado entregó, en esta ciudad, su alma al Señor, el virtuoso sacerdote Rdo. Don Martín Lagares, beneficiario lector de esta Parroquia.

Mosén Lagares había nacido en esta ciudad; cursó en ella sus estudios de Latín, para continuar su carrera eclesiástica en los Seminarios del Collell y de Gerona, y celebró su primera Misa en la iglesia de Nuestra Señora del Tura.

A poco de su ordenación sacerdotal, entró a formar parte de la Casa Misión, de Bañolas, y como Misionero diocesano, recorrió los pueblos de este Obispado, enfervorizando las multitudes, con su verbo cálido y saturado de unción y obteniendo por doquiera copiosos frutos de regeneración y santidad.

Desgastado por su labor incesante, llevada a término con un fervor verdaderamente apostólico, obtuvo el beneficio de lector en la Comunidad de Presbíteros de nuestra Parroquia, en la cual continuó desplegando sus actividades sacerdotales, siendo, en todo momento, la edificación de los feligreses, por su acendrada virtud y por su caridad.

Durante varios años desempeñó el cargo de Capellán del Hospital de San Jaime de esta ciudad. En la actualidad era Consiliario de la Rama de Hombres de Acción Católica, Director Espiritual de la Adoración Nocturna y ejercía interinamente el cargo de Coadjutor del Párroco de San Feliu de Pallarols.

Los actos del sepelio y de los funerales se vieron concurrirísimos, de suerte que la población entera se asoció al dolor que, legítimamente, embarga a los familiares del finado y a sus compañeros de apostolado, a quienes MISIÓN testimonia su más sentido pésame.

*Pie Iesu Domine dona ei requiem*

COLABORACIÓN

## Ahora... como entonces

Desde pequeños hemos aprendido que después que «Cristo hubo sido levantado en alto en la Cruz, atrayendo todas las cosas hacia sí» (Evang. S. Juan cap. 12); tras de habernos legado su sublime Doctrina, se desencadenaron crueles persecuciones contra los primeros cristianos que, por no querer renunciar a su fe, sufrieron valientemente el martirio, hasta ser la sangre vertida por aquéllos, fecunda semilla de nuevos y más numerosos creyentes. Después de las diez grandes persecuciones históricamente admitidas fue el emperador Constantino quien puso fin a tales horrores, con la promulgación del famoso Edicto de Milán en el año 313, por el cual se abolían las leyes contra el Cristianismo y se permitía a los Cristianos que, libre y públicamente, practicaran su culto.

Los primeros siglos del cristianismo se presentan como una lucha gigantesca entre la naciente religión y la colosal organización estatal romana, que se siente amenazada en su tradición política y religiosa. Mas, pronto los grandes políticos del Imperio se convencieron de que el Cristianismo, por la universalidad que pronto alcanzó a pesar de la oposición que se le hacía; por la pureza de su ética; por la disciplina y sentido del deber que incorporaba a sus más íntimos postulados, podía entenderse, perfectamente, con un poder de aspiración también universal como era el Imperio. Este fue el hallazgo del emperador Constantino, según Shwars.

\* \* \*

Quizá, en los momentos que vivimos, sería tan útil como entonces, que los olotenses hiciesen un hallazgo parecido al de Constantino; que encontraran razones para convencerse de que un criterio de vida auténticamente cristiana, vivida las veinticuatro horas del día, puede y debe ser compatible con las múltiples manifestaciones y exigencias de la vida social a la que nos encontramos enrolados por nuestra condición de humanos.

Estas razones, todos hemos podido encontrarlas en abundancia durante los días benditos de Misión, en que

hemos escuchado las condensadas lecciones de aquellos predicadores tan pletóricos de elocuencia, celo y entusiasmo. Ellos, los misioneros, de parte de Dios nos han distribuido el pan de la divina palabra... Ahora... a nosotros toca el obrar en consecuencia, lo cual, quizás represente para muchos, una lucha de colosales proporciones también, puesto que habrá que proceder a un cambio radical de vida. Será la lucha de la naturaleza levantándose contra la razón; la lucha de la voluntad controlando siempre los impulsos del corazón. Pero la batalla no ha de asustar cuando en lontananza se columbra el crepúsculo de la victoria. Después de la Misión, bien podemos cantar con el Salmista: «El Señor es la roca en que estoy levantado. El educa mis manos para el combate y mis dedos para la guerra, es mi escudo, en El confío». (Salmo CXLIII, 1, 2). Que al fin de cuentas, la vida del hombre sobre la tierra es milicia, según expresión de Job.

El hombre nace de Dios, vive en el mundo y vuelve a Dios: es como las gotas de agua que salen del mar, ruedan y giran por la naturaleza y vuelven al mar. La evolución del agua que nace del mar y se ajusta a leyes físicas para su retorno al océano nos recuerda que al hombre que nace de Dios tiene que cumplir un orden para volver a su origen.

Desde ahora cumpliremos con más fidelidad este orden, porque la Misión ha venido a cristianizarlo todo, porque el paso de Cristo por nuestras calles nos ha dejado paz, no como la da el mundo sino como la da Dios, y Olot, en correspondencia a este paso de su Rey, le dará amor y porque le amará guardará sus Mandamientos.

\* \* \*

Que el fruto inmediato de esta Misión sea un resurgir fecundo de amores Santos, que nos unan a todos como miembros de una misma familia, y que nuestra Parroquia y nuestra Ciudad, se sientan conscientemente atraídos hacia el Corazón de Aquél que continúa levantado de la tierra, muy en alto de la Cruz, atrayéndolo todo hacia sí.

M. S.

de la Juventud Femenina de A. C.



FRUTOS DE LA SANTA MISIÓN

## EL SEMANARIO «MISIÓN» CONTINUARÁ

**La Santa Misión de Olot  
continuada por la Prensa**

(Viene de la 1.ª página)

morir con la Misión sino que será gran fruto que continúe publicándose y propagando el gran ideal de la santa Iglesia que en estos días ha alcanzado gran importancia con los sermones de la misma.

Siempre la prensa ha tenido una importancia decisiva en la propagación de la religión y por esto tiene la Iglesia en todas las naciones establecido un día en favor de la Buena Prensa, entendiéndose por tal aquella que bajo la mirada de las autoridades eclesiásticas y muchas veces su dirección públicamente reconocida coadyuva a la propagación de todas las directivas que proceden de la Iglesia.

Naturalmente que nuestro comentario Misión que va a obtener estado de hecho en el estadio de la prensa semanal, ha de poseer en todos sus puntos estas cualidades, y el público deberá ver en él lo que veía el P. Valleanera, una continuación misional para asegurar los frutos de la Misión. Al llevarse a efecto no podrán faltar cooperaciones en todo sentido, por parte de todos los católicos que puedan prestárselas, pues es obvio que creará su publicación obligaciones de carácter moral dignas de nuestra catolicidad.

En primer lugar resalta la autorización de nuestra primera autoridad eclesiástica de la Diócesis, nuestro Exmo. y Rdm. Sr. Obispo, que aprueba las razones que por escrito le han sido expuestas, cuya aprobación puede leerse en esta página, siendo las prescritas líneas un humilde comentario y acción de gracias por su benevolencia para con nuestra parroquia de Olot. En estas circunstancias podríamos ya decir con la histórica frase, si nos es lícito aplicar a pequeños hechos lo que se ha dicho de otro grande: «Dios lo quiere».

## OBISPADO DE GERONA

**En su instancia al Excmo. y Rdm. Sr. Obispo de esta Diócesis, de fecha 15 de los corrientes, sobre facultad para continuar publicando después de predicada la Santa Misión, el periódico llamado "Misión" ha recaído el siguiente decreto:**

«Gerona, 19 de octubre de 1955.—Vista la precedente instancia, atendidas las razones alegadas y considerando el provecho espiritual que puede obtenerse con la publicación del periódico de referencia, autorizamos que pueda seguir publicándose después de la Santa Misión, como suplemento de la Hoja Parroquial y órgano de la Acción Católica de Olot y su Comarca, bajo la alta dirección y censura del Rdo. Sr. Cura Párroco Arcipreste, disponiendo que de oficio se comunique a la Delegación Provincial de Información y Turismo a los efectos legales pertinentes.—† José, Obispo de Gerona.—Por mandato de Su Excia. Rdma. el Obispo, mi Señor.—José M.ª Taberner, Serio.—Rubricados.—Hay el sello del Obispado».

Lo que traslado a V. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde a V. muchos años.—Gerona, 19 de octubre de 1955.—José M.ª Taberner, Serio.—Rubricados.—Hay el sello del Obispado.—Rdo. Sr. Párroco Arcipreste de Olot.

Pero nuestros lectores verán en la inminente publicación la práctica de las palabras más autorizadas de los Sumos Pontífices, que siempre han hablado de la Buena Prensa con las frases más elogiosas de la lengua humana. Tales fueron León XIII, Pío X y Pío XI, de los cuales se recuerdan frases gráficas de hondo sentir y aprobación, aún cuando se trataba que poblaciones de reducida importancia que tenían humildes periódicos pero defensores enérgicos de la verdad católica y de las costumbres morales de los pueblos.

Y su valor no ha decaído con los nuevos medios de propaganda, el cine o la radio, sino que todo el mundo ha debido reconocer que la palabra impresa que se queda custodiada en librerías o puede separarse con facilidad y guardarse a voluntad del primer lector, siempre va conservando su valor y adquiere a cualquier momento una actua-

lidad oportunísima, según las circunstancias.

En este fácil comentario de lo que puede acontecer al semanario Misión, por tratarse de cosa futura, sólo podemos decir: Dios sabe en su Providencia el bien que debe producir. A lo que Dios quiera nos atenemos, confiados, esto sí, que va a ser todo para su mayor gloria y bien de las almas, primordialmente las de nuestros conciudadanos para quienes debemos escribir guiados como nos advierte nuestro Sr. Obispo, por el Rdo. Sr. Párroco Arcipreste.

Todo esto es una firme garantía de Misión, que si ha gustado en esta su corta existencia de seis números, puede, y así lo esperamos, que complacerá a sus lectores, que deseamos sean muchos, como decíamos, para la mayor gloria de Dios y de la Religión Católica en nuestra parroquia.



# Los olotenses opinan sobre la Santa Misión

Una vez terminada la Santa Misión hemos intentado pulsar la opinión de los olotenses, procurando entrevistar a individuos representativos de las diversas clases sociales. Atentos a este criterio, preguntamos:

## A un médico

*¿Qué es, lo que más le ha impresionado de la Misión?*

—La palabra fluida y brillante, la profundidad de ideas, y la persuasión del Padre Elías Vallcanera.

*¿Cree Vd. que ha sido provechosa?*

—Efectivamente, por cuanto ha removido una ingente cantidad de conciencias que, si bien no estaban totalmente separadas de la Iglesia, sí estaban algo distanciadas.

## A una señorita

*¿No están molestas las señoritas por las preferencias dadas a los caballeros durante los actos de la Misión, en horarios, colocación y trato?*

—Al contrario, porque esta preferencia es síntoma de que las jóvenes somos mejores, no tememos a respetos humanos, ni nos cuesta tanto ir a la Iglesia, ni necesitamos tanto como los hombres de la labor evangelizadora, por lo que deben mimarlos más.

*Siendo así ¿cómo se explica que se les llame «espíritus del mal»?*

—Quizás porque somos descendientes de Eva, aunque la excepción confirma la regla.

## A un metalúrgico

*¿Ha asistido Vd. a los actos de la Santa Misión?*

—He asistido a los que he podido de los celebrados durante la segunda semana.

*¿Cuál fue su primer contacto con la Misión?*

—Por medio de la radio mientras estaba cenando, lo cual me decidió a asistir a los actos especiales para los hombres.

*¿Cuál fue el que más le impresionó?*

—No tengo porque negarlo. Fue el Via Crucis, acto al que nunca había asistido.

## A una madre de familia

*¿Ha producido la Misión mucho revuelo en el seno familiar?*

—Desde luego sí, pero ninguno insuperable, ya que todos se han hecho cargo de que ella estaba por encima de todo.

*¿Qué acto le ha sido más simpático?*

—Sin duda alguna, la Misa de once y cuarto del pasado domingo con los pequeñines a cuestras.

*¿Ha notado en sus hijos los efectos de la Santa Misión?*

—De momento todos han hecho el propósito de ser muy buenos, después...

## A un comerciante

*¿Qué le ha parecido la Santa Misión?*

—Desde el punto de vista religioso, fantástica; comercialmente, catastrófica.

*¿Porqué este último calificativo?*

—Sencillamente, en esta ciudad la gente acostumbra salir de compras durante las últimas horas de la tarde, y estos días de la Santa Misión, dado que las iglesias estaban llenas a reborar, las tiendas aparecían vacías.

*Y dejando aparte el negocio ¿se ha aprovechado Vd. de la Misión?*

—Creo que sí, porque precisamente esta paralización de la venta me ha permitido asistir a la mayoría de los actos celebrados, no todos porque nos hemos turnado con mis empleados.

## A un Sacerdote

*¿Qué actos le han causado más satisfacción?*

—Aunque ha sido impresionante la manera como los hombres de Olot han respondido a la llamada de Dios, los que más honda huella han dejado en mí, han sido los celebrados en la Capilla de San Roque, ya que gente de condición humildísima, después de la dura jornada de trabajo hacían el sacrificio de asistir al acto misional, algunos días bajo la lluvia y por unos caminos intransitables.

*¿Algún hecho destacado de este Centro Misional?*

—Que asistieron más hombres que mujeres.





(Fo'o Villaplana)

Vista parcial de la ingente multitud que presenció la bendición de la Cruz colocada

Muchas veces nos en el remate de la fachada de la Parroquial, como recuerdo de la Santa Misión.

*¿Ha observado algo fuera de lo corriente?*

—La forma en que han respondido los hombres ha sido algo extraordinario, casi podríamos decir milagrosa.

*¿Alguna objeción?*

—Si, es una verdadera lástima que no se celebren más a menudo.

### A una modistilla

*Cuéntenos sus impresiones de la Misión que ha terminado.*

—Francamente me ha gustado mucho, y aunque a las jóvenes nos han dejado un poco mal paradas, en el fondo debemos reconocer que la razón estaba de su parte, y además, nos ha conformado el que también a los muchachos les han dado lo suyo.

### A un radioyente

*¿Podría darnos alguna impresión de la Misión captada a través de la radio?*

—Las emisiones fueron perfectas, y gracias a ellas no perdí prácticamente ninguno de los actos celebrados.

*¿Cómo han sido los comentarios sobre los PP. Misioneros en la tertulia del «dedal y la aguja»?*

—Sencillamente entusiastas, especialmente para el P. Valleanera.

*¿Perdían solemnidad los actos a través de la radio?*

—Siempre es mejor poder ver y oír al mismo tiempo, pero el acto del Via Crucis, por ejemplo, se captó con toda su solemnidad, ya que te dabas cuenta de la grandiosidad del acto, por el impresionante coro de voces varoniles que entonaban los cánticos religiosos.

*¿Qué acto le ha gustado más de la Misión?*

—El Rosario de la Aurora por el sacrificio que representaba.

### A un joven

*¿Cómo te encuentras después de la Santa Misión?*

—Fisicamente cansado, pues asistiendo al Rosario de la Aurora y a los actos de la noche, dormí relativamente poco. Pero reconozco que espiritualmente he recobrado nuevos ímpetus.

### A un propietario

*¿Qué juicio le ha merecido la reciente Misión?*

—Excelente. Y mejor andaría el mundo si todosuviésemos más presentes las enseñanzas recibidas.

*¿La Santa Misión ha afectado en algo tu vida normal?*

*¿Qué fue para Vd. lo mejor?*

Todo, sin distinguos, pero la alocución que tuvo lugar en el Teatro Principal fue de un significado enorme, ya que allí germinó el entusiasmo que nos animó a todos.

—En efecto, las cenas especialmente han sido catastróficas, lo que he aceptado como un sacrificio más, pues era justo que mi madre y hermanas asistieran también a los actos.



## SUGERENCIAS

# HACE FALTA UN DIRECTOR

## ¿Crisis en las actividades?

Muchas veces nos hemos preguntado como las obras de acción católica llevan una existencia precaria, esbozada tan solo, la mayoría de las veces, aparte de trabajarse, en ciertos sectores, pequeños y escogidos, de una manera tenaz y con una constancia dignas del mejor elogio.

Al observar el movimiento católico en un período determinado, se nota la falta de coordinación entre los diferentes sectores, hecho que, por su permanencia en el análisis objetivo, determina a este hecho como constante problemática, como un mal endémico en nuestras asociaciones.

## El mal no es sólo parroquial

No juzgamos a este fenómeno con visión estrecha ni con personalismos ridículos. —No podríamos culpar a nadie de ello, pero su existencia nos obliga a su pública denuncia y positivo estudio para su ulterior y rápida eliminación.— Es un fenómeno que aparece en esferas superiores a las parroquiales como lo demuestra el hecho de que Su Santidad, el Papa Pío XII, en el Congreso Eucarístico Internacional de Rio Janeiro, señalara, como un jalón a conseguir, la coordinación de las distintas actividades apostólicas para su rendimiento en mayores frutos.

## La función directora

Reduciendo el estudio a las proporciones de nuestra Parroquia, vayamos al razonamiento de una posible solución.

Se nos antoja que la falta de coordinación en las distintas actividades será debida a la ausencia de una persona con función directora exclusiva, con capacidad de organización sobre todas las asociaciones; dirección que no puede desempeñar el propio Párroco por cuanto su misión específica entre nosotros no es la que estudiamos, si bien sea él quien, antes que nadie, se preocupe por todo lo que hace referencia a cualquier actividad dentro del ámbito parroquial.

## Corresponde a otra persona

Creemos, sinceramente, que para tratar con detenimiento de todos los detalles y hacer una obra conjunta de alguna importancia, habría de haber una persona en la que el Párroco pudiera delegar esta misión, y que fuera como su brazo derecho, previa una seguridad de determinada permanencia en la localidad, para el desarrollo inteligente de esta función directora.

No se quiera ver en la tal persona a aquella «alma» que, con la exclusiva idea del feliz desarrollo de

la alegre «ciudad de los muchachos» que podría ser nuestro «Casal Mariá», se pretendía, sino más bien, a un verdadero director de todas las actividades parroquiales siempre a las órdenes del Párroco.— En efecto, una vez lograda la elección, podría lograrse el estudio de un programa anual de acción, teniendo en cuenta las solemnidades, acontecimientos, campañas, etcétera, para que, todos, conjuntamente, y bajo su dirección, pudieran trabajar hacia la consecución de un fin determinado, sin que ninguna de las distintas asociaciones de acción perdiera su propia fisonomía, sin menoscabo de su peculiar actividad, con el logro pleno de una multiforme variedad en la unión.

Además —y esto nos parece sería lo más importante— el tal Director podría establecer un programa a largo plazo; establecer programas parciales o temporales, matices y grados para aplicarlos en la permanencia del plan general, al final del cual, no dudamos se podría lograr mucho.

## Resolución del caso

No hay duda que es posible se nos arguya que el problema sea necesario resolverlo en plan supra-parroquial. Por ello, nos gustaría que la persona o personas apropiadas, expusieran esta necesidad al Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo en una de sus visitas, para lograr una solución en estos días de ambiente misional en que los problemas de la parroquia, más que nunca, aparecen en toda su proporción y relieve.

La Misión que acabamos de celebrar plantea este mismo asunto, ya que el desarrollo posterior de los programas de actuación y aún la permanencia, en nosotros, de los frutos misionales, entendemos, hace más necesario a este tal Director o Conciliario general de las asociaciones parroquiales de finalidad apostólica.

Al Rdo. Párroco Arcipreste y a las distintas Juntas Pro-Misión, con personas de valía y estima entre nosotros, lanzamos la idea en la seguridad de que aceptarán la sugerencia.

RAMON LLONGARRIU MONSALVATJE

«En el camino de la virtud o se sube o se baja, pues si queremos pararnos, nos veremos arrastrados hacia el precipicio».

(Máxima de San Bernardo)



AL MUY RESPETABLE PÁRROCO ARCIPRESTE  
DE OLOT ruegan, si lo cree conveniente,  
inserte en «MISIÓN» y dé curso a

## Un clamor a los Padres Misioneros:

### ¡¡NO ABANDONEN A OLOT!!

**R**esuenan aún en la fibra del alma olotense, el «Adios», conmovido, afectuoso, pero siempre evocador de la separación que, en nombre de los Padres Misioneros, dio su Director, el Rdo. P. Elías Vallcanera, desde el púlpito de nuestra Iglesia Parroquial.

¡Qué adentro se ha metido la voz de nuestros Misioneros Claretianos!

La infancia, sin regateo, se entregó de lleno.

Nuestra prometedora juventud estudiantil, espontánea y sincera, vivió y sintió lo que el verbo cálido de sus adoctrinantes expuso.

La constancia y firmeza de las sirvientas, otro jaloneo que enriquece la labor misional; y todos a una, sin edad tope, ni diferencia de sexo entrábamos de lleno en contacto con la realidad de la vida al escuchar la palabra vibrante y llena del Espíritu Divino, esparcida en la ciudad del silencio, junto a las tumbas de nuestros seres queridos, dispuestos, sin duda, a darnos el aldabonazo que obliga a despertar por igual a la mujer que al hombre, a la adolescente juventud y a la sensata madurez.

La escogida parcela del Dolor, sumaba heroica su ofrenda a las súplicas fervorosas elevadas confiadamente, minuto tras minuto al Dios de las Misericordias. Los Santos Patronos, llevarían de continuo ambos ruegos al Corazón de la Madre, y... ¡Qué de extrañar volcara Ella sus gracias sobre los olotenses haciendo revivir, en cada uno de los misionados, el germen latente de las llamas que encendiera ciento once años ha, el santo P. Claret, en nestro pueblo!! Aquel que un día sentado en el santo Tribunal, dijo al penitente, antes de que empezara a formular su confesión «Vas a acusarte de tal, tal... y tal otra falta». (Puede darse el nombre de persona bien

conocida, que ha oído la referencia del propio afectado).

El Santo Fundador, conocía a fondo el alma olotense: la conquistó para Dios, y obtuvo para sus Hijos el don de llegar por el camino de la Inteligencia hasta la fibra sensible del corazón. La compacta multitud callada y devota, que hasta última hora del día, bebió sedienta y a diario la doctrina misional era claro exponente del favor divino.

Si a los actos especiales para hombres y jóvenes nos referimos, puede decirse que íntimamente conectados los espíritus con la fuerza que emanaba de la cátedra del Espíritu Santo, nadie dejaba escapar un átomo de su devoción. Que lo digan, si no, cada rostro vuelto cara al Misionero...

Y ahora, lejos ya los Padres, sentimos ansias de su palabra, anhelamos un nuevo contacto con ellos, y es por eso que el último de los devotos de la Virgen del Tura, lanza un clamoroso ruego que llegue a los Padres Claretianos, sembradores de la Paz en nuestra querida ciudad, para decirles:

¿Será posible, pese al esfuerzo agobiante que el trabajo diario exige de Udes., seguir Misionando Olot?

Se edita «MISIÓN» y ¿no querrá nuestra primera Autoridad eclesiástica, hacer un sacrificio más, (continuar publicándola) y los añorados MISIONEROS, en cada uno de sus números remozar el terreno, ahora bien dispuesto para la siembra de la palabra de Dios, haciendo de esta suerte fructificar la semilla sembrada, en vez de exponerla a inclemencias poco propicias para su germinación?

Lanzado el S.O.S. tienen vuestras Reverencias, de aquí y allá la palabra, en tanto esperan confiadamente.

Muchos Olotenses.

«Es necesario que cada fiel, cada hombre de buena voluntad, examine, con resolución digna de los momentos trascendentales de la historia humana, qué es lo que puede y debe hacer como aportación suya a la obra salvífica de Dios, en auxilio del mundo de hoy, abocado a la ruina».

(PIO XII)



# DESDE LA ESQUINA

COMENTARIO A LOS  
ACTOS CELEBRADOS  
DURANTE LA SANTA MISIÓN

El observador, sea cualquiera el ángulo desde el cual haya observado la ciudad, durante los días que duró la Santa Misión, vio crecer, día a día, la expectación y el fervor que ella despertaba entre nosotros. Olot —podemos afirmarlo rotundamente— vivió intensamente la Santa Misión.

Nada nuevo, es verdad, dijeron los misioneros. Doy la razón, en este punto, a quienes, en comentarios de sobre mesa de café, no querían dar más trascendencia a los actos misionales. Es verdad. Los Misioneros no podían decir nada nuevo. La doctrina de Cristo no cambia y los Evangelios, en los que está contenida la filosofía perenne del Catolicismo, custodiados por el magisterio infalible de la Iglesia, son fundamentalmente los mismos hoy, que en tiempo de Pedro, primer Papa. Pero ocurre que los mortales, de tanto andar cabizbajos, afanados únicamente por un vivir demasiado materializado, perdemos la costumbre de elevar nuestro pensamiento a lo alto, y aquella luz que proyectan los Evangelios, va amortiguándose en nuestro ambiente hasta dejarnos a oscuras.

Mas he aquí que llegan los Misioneros llevando en sus manos la antorcha flameando, para prender fuego nuevo en nuestros corazones, y se hace nuevamente la luz.

Por poco que nos esforcemos, por poco que haya prendido la chispa desprendida de lo antorcha misional, no seré yo, ni tú, ni aquel, quien se beneficie de la Santa Misión. Será todo Olot la que quedará sumida entre los fulgores de una vida mejor y más acomodada a la doctrina de Cristo, que, como he dicho, proyectan las páginas del Evangelio. Pues que todos hemos sido misionados, todos debemos vivir el triunfo rotundo de Cristo, el éxito de la Santa Misión, y procurar que sus frutos sean duraderos.



Colocando la Cruz luminosa, anuncio de la Santa Misión, en la cúspide del campanario de San Esteban

Las primeras en cantar el triunfo fueron las sirvientas de Olot, durante los días que se celebraron actos especiales para ellas, sobre todo en aquel acto final celebrado en el templo de Nuestra Señora del Tura, la Sirvienta del Señor—«ancilla Domini», comprometiéndose a conservar incólume la gracia y la grandeza de la vida sobrenatural, que las eleva a la categoría de hijas de Dios, damas de honor de la corte celestial, a pesar de su humilde condición. Esclava del Señor se dijo de sí la Virgen, y Dios la eleva a la dignidad de Madre del Salvador, porque Dios ensalza a los humildes que le sirven de corazón.

## Misión para sirvientas

Los humildes y los niños son criaturas predilectas del Señor. Rosarios de la Aurora, Misas y Comuniones de madrugada, pedían los Misioneros para asegurar el éxito de la Santa Misión. Pero no sé porqué será que este observador vio despertar a Olot a partir de la Comunión infantil con que terminó la misión a ellos dedicada. Las oraciones y comuniones de centenares de nuestros hijos calaron muy hondo en el Corazón de Cristo y sus oraciones fueron más fácilmente escuchadas. La Misión infantil y estudiantil terminó, coincidiendo con el DOMUND, con emotivos actos, alegres y francos por su sencillez, como el mismo corazón de los niños, y, por ello, tan agradables a Dios.

## Misión infantil y estudiantil

Ellos fueron, no hay duda, los que movieron a sus hermanos mayores, a sus padres, y a los hombres maduros de Olot, que, el mismo día, llenaron materialmente el Teatro Municipal, para oír al Misionero que venía a ponerse cara a cara con ellos. El pregón surtió plenamente sus efectos. Pues al día siguiente empezaban los actos misionales a ellos especialmente dedicados y se vislumbró, desde el primer momento allá en lejanía un fruto exuberante. Cada día ví como se llenaban las naves amplísimas de nuestro primer templo parroquial y gustaba seguir los corrillos que se formaban a la salida, para oír los mil comentarios favorables. A última hora, cuando ya la Misión tocaba a su fin, en más de uno oíamos decir: «lástima que este hombre —textual— se refería al P. Valcanera,— no pueda quedarse unos días más». Ello quiere decir que no todo está perdido; sino que abundan los que sienten inquietud por los problemas religiosos del momento. Y es natural. El hombre moderno empieza a sentir la fatiga de correr alocadamente tras la felicidad, que no puede alcan-

## Pregón misional para hombres y jóvenes

Misión para hombres y jóvenes





Aspecto parcial de la Conclusión

de la Misión Infantil

(Foto Coma)

zar. Rendido, cae nuevamente a los pies de Cristo, para repetirle aquellas palabras del apóstol: «¿Dónde ir? —Tú sólo tienes palabras de vida eterna, Señor».

La Santa Misión ha de continuar, aún después de haber marchado los misioneros. Si todo ha de quedar igual que antes, no diré que no tuviera razón de ser la Santa Misión; pero sí que me atrevería a afirmar, que de muy poco nos habría servido. Los hombres que en definitiva, son los que llévan a la sociedad sobre sus hombros, han de coadyuvar a la perennidad de los frutos de la Santa Misión, en su propio ambiente: Los obreros en la fábrica, o en el taller, los empleados en sus respectivos centros de trabajo, los patronos en sus industrias, los profesionales desde sus puestos, —la mayoría— técnicos y directivos. Precisamente el padre Misionero que dirigió la conferencia especial a las personas encuadradas dentro de las llamadas profesiones liberales, les

### Misión para profesiones liberales

decía que por razón de encontrarse en puestos de responsabilidad dentro de la sociedad, los de abajo les miraban y admiraban, y que, por tanto, debían brillar en su conducta, en todas las manifestaciones de su vida privada, profesional, pública, etc. A los que han recibido mucho, Dios les pedirá mucho. Es de esperar pues, que veremos remozarse la vida de Olot.

¡Ah! Pero no vayan a creer Vds. que todo depende de los hombres. Soy observador prudente y no quise que centenares de señoritas tuvieran que echarme a la calle, por introducirme

### Misión para señoras y señoritas

curioso, en la Iglesia, a la hora de sus conferencias misionales. Tampoco las señoras me vieron escondido tras alguna columna del templo, cuando el Padre les dirigía la palabra. Supongo que a ellas tampoco les diría nada nuevo. Les diría, quizá, que la mujer ha de resarcir el mal que causó a la humanidad, en su misma cuna, en el paraíso. Que si echó por tierra los planes de Dios en la obra magnífica de la Creación no haga el juego al diablo destruyendo la obra de la Redención. Que Dios ha depositado en ella unos tesoros de bondad y belleza, y sobre todo ese no sé qué, que llamamos amor, no para que pasee altiva y orgullosa por el mundo, arrancando a su paso piropos malsan-

nos y alumbrando riadas de pasión, sino para ofrecerlos a un hombre, al que elija libremente por esposo, para que, incubándolos en el calor de un hogar, cristalice en nuevas vidas que, a su vez, lleven estampadas en su frente las virtudes de sus progenitores, y así ir cerrando, eslabón con eslabón, la cadena que forma la humanidad desde que salió de las manos de su Criador.

Para que arraigue y fructifique debidamente la semilla que los Padres Misioneros han esparcido en el campo de Olot durante estos días, hace falta, como ellos no se cansaban de repetir, mucha oración, mucho sacrificio, muchos Rosarios, mucha reparación, mucha Eucaristía... La oración es un pararrayos instalado encima nuestras cabezas, apuntando al cielo, vomitando —por decirlo así— ríos de explosivos invisibles humanamente para dispersar los nubarrones de tempestad con que el Omnipotente amenaza a la humanidad pecadora. Bien lo saben nuestros sacerdotes y, sobre todo, estas comunidades de religiosas y religiosos, cuya vida retirada, dedicada exclusivamente a la vida de sacrificio y de oración, ha sido tan mal comprendida y tan maliciosamente criticada. La Santa Misión llegó también a los claustros de nuestros conventos, para fortalecer el ánimo de los religiosos de ambos sexos con la predicación de las verdades eternas; a fin de infundir en sus ánimos confianza en los designios de la Providencia, a pesar de que —como decía el Padre Misionero— tanta oración, tanto sacrificio, de día y de noche, hoy, mañana y siempre, no den el fruto aparente que pretendemos. Ello repercute en el corazón de Dios que si no nos da, hoy, lo que le pedimos, es para, mañana, darnos una cosa mejor.

### Misión para religiosos y religiosas

A esos coros de voces blancas que se elevan desde los monasterios y clausuras rogando por un mundo mejor, por un OLOT MEJOR, deben unirse los coros de voces enronquecidas y rojas por el dolor y el sufrimiento. Por esto se celebró una misión tan conmovedora para enfermos e impedidos, que les llegó hasta su mismo lecho del dolor o la silla del sufrimiento a través de los micrófonos de la emisora local primero, luego por

A esos coros de voces blancas que se elevan desde los monasterios y clausuras rogando por un mundo mejor, por un OLOT MEJOR, deben unirse los coros de voces enronquecidas y rojas por el dolor y el sufrimiento. Por esto se celebró una misión tan conmovedora para enfermos e impedidos, que les llegó hasta su mismo lecho del dolor o la silla del sufrimiento a través de los micrófonos de la emisora local primero, luego por

### Misión para enfermos

A esos coros de voces blancas que se elevan desde los monasterios y clausuras rogando por un mundo mejor, por un OLOT MEJOR, deben unirse los coros de voces enronquecidas y rojas por el dolor y el sufrimiento. Por esto se celebró una misión tan conmovedora para enfermos e impedidos, que les llegó hasta su mismo lecho del dolor o la silla del sufrimiento a través de los micrófonos de la emisora local primero, luego por



# Ejercicios Espirituales cerrados complemento de la Misión

Es práctica muy laudable la introducida entre la juventud masculina y femenina, aprovechando la conmoción espiritual que experimentan en los días de la Santa Misión todos los jóvenes de buena voluntad, tomar el compromiso de hacer unos «Ejercicios Espirituales cerrados» después de terminada la Misión en su parroquia o en una parroquia vecina.

Una Santa Misión no es otra cosa que unos Ejercicios Espirituales abiertos, que se tienen sin dejar los quehaceres domésticos, profesionales, sociales, industriales, comerciales, culturales, etc. Una Santa Misión, a pesar de todos estos obstáculos, produce por la gracia de Dios, efectos sorprendentes, que a veces cambian el aspecto religioso de una ciudad o comarca, haciendo a sus ciudadanos más constantes en el recto obrar, más ejemplares con la corrección de escándalos públicos, más instruídos en los deberes que la Religión impone, más dispuestos a sobreponerse a los respetos humanos que a tantos hombres y mujeres cohiben de manifestarse sinceramente católicos como lo son en su interior.

Dios quiera que en Olot se haya producido todo esto, y lo veamos como cosa permanente y durable. Por otra parte, cuando el Santo Padre manda que en todas las parroquias de la Cristiandad se hagan Misiones, no otra cosa puede desear que lo que acabamos de decir. Por esto lo rodea de todos los medios más eficaces que enseña la experiencia, como cosas que Dios bendice en mil y mil casos que son la gloria de Dios y la felicidad de los pueblos.

Ahora, terminada la Santa Misión, roguemos sin cesar para que todo se obtenga según la voluntad de la Santa Iglesia; y cada uno en particular procure no resistir a la gracia que en su interior experimenta.

\*\*\*

Pero todo esto no quita que nos parezcan muy acertados los Misioneros Diocesanos que predicaron la Misión de Begudá, quienes escribían en esta revista de nuestra Misión, en su número segundo esperanzados del éxito que nos aguardaba con la multitud de olotenses que llenarían nuestras iglesias Centro de Misión, para aprovecharse de esta Gracia Extraordinaria. Pues bien, ellos deseaban según ya leísteis: «¡Que fructifique la Santa Misión de Olot en una Campaña de Ejercicios Espirituales y renovación total de la Vida Cristiana!».

Que se animen, pues, nuestras juventudes masculina y femenina para hacer unos Ejercicios Espirituales ahora, después de la Misión; pues, así como durante la misma, han sido verdaderamente modelos de Santos entusiasmos, arrastrando con su actuación, con su propaganda, con su participación en sus Actos y su animación en los Actos de los demás, influ-

yan también ahora a que todo el mundo viva de una sola idea: Dios; de un solo odio: el pecado; de un solo deseo: la Gracia de Dios, para ellos y para todos.

Ahora, pues, después de la Santa Misión, vayamos ya a ¡los Ejercicios Espirituales cerrados! Hoy son ya tan conocidos que no espantan a nadie. Se ha acabado ya aquella prevención infundada de temor al silencio reclamado y exigido. Sí, ha de haber silencio y formalidad. ¿Qué importa? Al segundo día ya se está habituado y después, los días se encuentran cortos y la tranquilidad de la conciencia es total.

¿Queréis un ejemplo? Aquí va uno y bueno. El que esto escribe, sacerdote, hace poco hacía Ejercicios en la Casa Misión de Bañolas. Ya sabéis que allí varias veces al año se reúnen tandas de jóvenes para hacer también Ejercicios. Me tocó la habitación 59. En todas las habitaciones hay el Libro de Ejercicios de San Ignacio, que lo mismo sirve para seglares que para sacerdotes. Al servirme de él me encontré entre sus páginas con una estampa muy significativa y simpática. Un joven ejercitante la había hecho servir para expresar sus íntimos sentimientos, y después de él, en otros años, otros ejercitantes confirmaron los mismos sentimientos.

Estaba en la forma de los recuerdos de Primera Comunión. Leed, reflexionad e imitad.

## RECUERDO

*de los días más felices de mi vida.  
Ejercicios celebrados en Bañolas,  
dirigidos por el Padre Joaquín  
Domingo.*

*Juan Abella*

*Digo lo mismo.*

*Bañolas, 29-5-51*

*Firma ininteligible*

*También digo lo mismo.*

*6-3-55*

*Predicador: José M.ª Pujaías, Pbro.*

Esta felicidad ratificada por todos es la historia de casi todos los que hacen Ejercicios Espirituales cerrados. Los sacerdotes lo sabemos y para procurar por vuestra felicidad, ¡oh jóvenes!, os lo participamos. ¡Haced, pues, ahora Ejercicios Espirituales!

J. G., Pbro.





# Perseveremos en el camino del Señor

UNA explosión de fe y de entusiasmo, inenarrable, ha coronado la Santa Misión en nuestra ciudad. Jamás en los archivos de nuestro recuerdo, Olot había vibrado tan al unísono, de una manera tan sentida y viril, y con tanta unción religiosa, como en estos días de salud que nos ha deparado el Señor. ¡Bendita sea la Santa Misión y benditos los Misioneros que, con su verbo cálido y persuasivo, han arrastrado en pos de sí a las multitudes hambrientas de verdad, enfervorizándolas y atrayéndolas al camino del bien!

La lluvia del domingo, que impidió el condigno remate de los actos misionales, con la celebración proyectada de una procesión eucarística, parecía, en forma tangible, la lluvia de gracias y de bendiciones que descendía de lo alto, sobre nuestra ciudad bienamada. Y, quizá por ello durante la función de la tarde, cuando una multitud ingentísima, como jamás había albergado nuestra amplia parroquia, entonaba el canto del Trisagio, de una manera pertinaz venía a nuestra desportillada memoria el versículo del profeta, como una predicción cumplida entre nosotros: «Rorate cœli, desuper, et nubes pluant Justum» (Is. 45, 8). Ha descendido el rocío de los cielos y las nubes llueven al Justo; se ha abierto la tierra y germina en ella el Salvador.

Pero ¿dejaremos que con el tiempo, este precioso germen se agoste y que la Santa Misión sea, para lo sucesivo, un brillante meteoro que, tras una ráfaga luminosa, se hunde en el firmamento? ¿Podremos consentir que este fuego del Corazón de Cristo, que ha prendido en nosotros, quede tan sólo como un mero rescoldo, entre las cenizas redivivas de nuestras pasiones y malos instintos?

No basta poner la mano en la esteva del arado, que quien lo toma y mira atrás no es apto para el reino de Dios, según advierte Jesucristo (Luc. 9, 62). Importa que la Misión de 1955, sea un jalón decisivo en los anales olotenses y a todos nos recae la tremenda responsabilidad de conservar su fruto. De otra manera, esta esplendente Misión; esta catarata de gracias que ha descendido sobre Olot, podría ser un estigma de divina reprobación, como la que fulminó Jesús a dos de las ciudades de Palestina: «¡Ay de ti Corozain; ay de ti Betsaida, que si entre los gentiles se hubiesen obrado semejantes prodigios, qué dura penitencia habrían hecho de sus pecados! Ciertamente serán tratados el día del juicio, con más conmiseración que no vosotras» (Mat. 11, 21).

Precisa que cada uno, en sí mismo, en su esfera familiar y social, vea de conservar incólumes los propósitos misionales; mayormente aquéllos para quienes estos días de perdón, han sido un remozamiento en su vida cristiana y en sus creencias ya arraigadas. Y tengo para mí que, para lograr la perseverancia, no basta con apartarse del mal y hacer el bien, simplemente. Estimo como auxiliar precioso la conservación del gusto por las cosas divinas; este regalo que hemos sentido todos, sin excepción, en los días misionales; este verdadero hechizo, con que nos atraía el perfume de Cristo hacia el que corríamos; esta comunidad de sentimientos que acendrabá más y más nuestro entusiasmo.

Una tal identificación con las cosas santas; este clima cristiano en el que se desenvolvían nuestros abuelos, desde lo más íntimo de su hogar, viene a formar en nosotros como una segunda naturaleza que advierte los peligros, nos hace alejar de las frivolidades mundanas y casi sin esfuerzo nos convierte en fieles a Cristo, en quien se cifra nuestro consuelo y nuestra única esperanza. El hombre es hijo de su ambiente y el ambiente es, en buena parte, obra de nosotros mismos.

\*\*\*

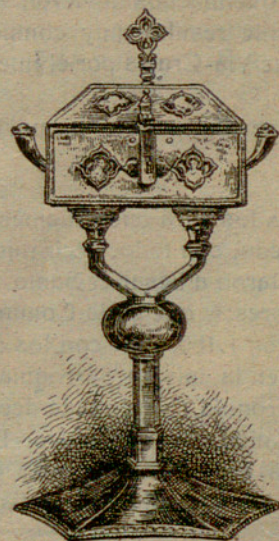
No es de ahora; ya los antiguos pelagianos —según advierte San Agustín, al hablar de la perseverancia— habían hecho de la voluntad la única fuerza para regular nuestros actos: «Spes sibi quisque», divisa tomada del patético discurso que dirige Turno, rey de los latinos, ante el incesante acoso troyano (Eneida, XI, 305 y ss.), y que gusto de traducir, algo libremente, en endecasílabos de gaita gallega:

*lucha feroz nos ofrece, sin tregua,  
raza indomable de estirpe divino;  
no la vulnera al cansancio ni el miedo  
y, ni aun vencida, las armas depone.  
Nadie en ajena esperanza se acorra  
y cada cual en sí mismo confíe.*

También en nosotros, las pasiones, los instintos, el espíritu del mal nos mantienen en constante pelea, sin temor a la fatiga y sin darse por vencidos a cada batalla. La perdieron en la Misión, pero redoblarán sus esfuerzos en cuanto se diluyan los ecos de la palabra divina, que puso en tensión nuestro ánimo. Pero, muy lejos de la doctrina pelagiana, tenemos en aquella un caudal inagotable de energía para proseguir el camino trazado; el único caudal para mantenernos firmes y tenaces en nuestro propósito; que sin la gracia sobrenatural, sin esta segunda naturaleza en Cristo, vanas y caducas van a ser las resoluciones de hoy, como fragantes rosas que abre el sol de mediodía, y marchita y seca la brisa del véspero.

Dios bendiga a Olot, rendida a sus pies, «ut nosmetipsos —como ruega la Iglesia, en las letanías mayores— in suo sancto servitio confortare el conservare dignetur».

ROMÁN





## LA VOZ DE NUESTRO PÁRROCO

# “La Santa Misión ha resultado algo insospechado e insuperable”

Creímos oportuno dar a conocer la opinión de nuestro Párroco Arcipreste Rdo. D. Antonio Butiñá Pagés, pbro. referente a las solemnes jornadas recién finalizadas, para lo cual fuimos a visitarle. Amablemente confesó a nuestro interrogatorio:

### ¿Satisfecho de la Santa Misión?

Satisfecho de verdad, porque ha llenado los deseos de nuestro corazón, y ha resultado algo insospechado e insuperable, que bien puede considerarse como un milagro de la Virgen María, a cuyo Corazón Inmaculado se hizo dulce violencia por medio del Rosario continuo que, desde las 9 de la mañana hasta las 7 de la noche, almas generosas le ofrecieron durante la mayor parte de los días de la Santa Misión.

### ¿Cree Ud. que el éxito de esta Misión ha superado a todas las anteriores?

Sí, así lo creo, como nos lo dijo muy bien el P. Luis M.<sup>a</sup> Soler cuando la bendición de la Cruz; ha superado a todas las anteriores, si exceptuamos la que predicó en 1844 el gran San Antonio M.<sup>a</sup> Claret. Los que recordamos la de hace diez años, hemos podido comprobar que la que acabamos de celebrar la ha superado sobremanera.

### ¿Cuál le parece el mejor de los actos celebrados?

Tengo para mí que el mejor de los actos celebrados ha sido la solemne y de verdad extraordinaria Comunión General de hombres y jóvenes solos, que llenaban completamente nuestro espacioso templo parroquial, que resultó pequeño, ya que muchos tuvieron que permanecer de pie. Sin duda que resultó muy conmovedor e impresionante el solemne Via-Crucis por el interior del templo.

### ¿Puede facilitar algún dato numérico de asistentes?

Estos datos nos los dará oportunamente la Comisión de Estadística. Puedo, con todo, decir que en el Via-Crucis antedicho desfilaron a besar el Santo Cristo de Amadeu unos mil hombres; y que en la Comunión General de hombres comulgaron 1.186, que, con los que lo hicieron antes y después en la misma parroquial y en las otras iglesias de la parroquia, bien puede decirse que fueron más de 2.000 los hombres comulgantes. De la Comunión General de mujeres creo poder afirmar que fueron muchas más de 2.000 las que sólo en esta Comunión comulgaron.

### ¿Cree Ud. que la Misión ha trascendido a todas las esferas sociales?

Sí, a todas, y todas sin excepción han participado más o menos de ella. La radio ha sido el gran misionero que ha penetrado casi en todos los hogares de la Parroquia y Comarca, siendo muchos más los radio-escuchas que los que oían la palabra de Dios en los Centros de Misión; gracias a ello no quedó esfera alguna social sin participar de la Santa Misión.

### Sin duda ha habido olotenses que no han querido beneficiarse de la Santa Misión, ¿por qué?

Porque algunos están dominados por funestos prejuicios, que tienen muy metidos en su inteligencia y en su corazón; y otros, engañados por el espíritu del mal, que bien sabe, como dice el Apóstol, que «la fe entra por el oído» —fides ex auditu—, no han querido en modo alguno escuchar la palabra de Dios.

### ¿Vd. como simple ciudadano, cree que los que han permanecido al margen de la Misión pueden quejarse con motivo de este despertador tan eficaz instalado en el campanario de nuestra parroquia?

Creo que no pueden quejarse de este despertador, por cuanto en muchísimas otras ocasiones hemos de soportar todos, otros ruidos más molestos e intempestivos. Estos tales se parecen a los que se quejan de la luz, porque tienen los ojos enfermos.

### ¿Se ha trabajado consciente e inconscientemente en contra de la Santa Misión?

Ciertamente. Lo advirtió ya el propio P. Vallcanera y abundamos ampliamente en su criterio, al afirmar que el demonio puso en juego todos los resortes para impedir el consolador éxito espiritual que ha coronado el trabajo de los PP. Misioneros.

### ¿Si debieran empezar otra vez las jornadas misionales modificaría alguna cosa?

No modificaría absolutamente nada, a no ser algún pequeño detalle preparatorio a la Santa Misión y ajeno a nuestra voluntad.

### ¿Cuánto tiempo durará el fervor inculcado en la Santa Misión?



Impresionante aspecto de la Iglesia Parroquial, abarrotada de hom-



bres, en la Misa de Comunión General de Homaje a Cristo Rey.

(Foto Coña)

Esto sólo lo sabe el Señor, a quien pedimos humildemente se digne conservarlo por mucho tiempo y aumentarlo aun más y más cada día.

#### ¿Cómo se puede prolongar?

De muchas maneras, entre otras: Procurando organizar tandas de Ejercicios Espirituales en completo retiro, de las que en esta misma Misión se han proyectado ya dos, de celebración inminente, una para los Jóvenes en el lugar que se determinará dentro de poco, y otra para las Jóvenes en S. Cugat; trabajando para que se rece el Santo Rosario en todas las familias de la Parroquia, de lo que se preocupará, Dios mediante, la Cofradía del Smo. Rosario; celebrando el aniversario de la Sta. Misión con toda solemnidad, por medio de una predicación extraordinaria, a la que se ha comprometido ya el Director de la Misión, Rdo. P. Elías Valleanera.

#### ¿Tiene algún proyecto como fruto de ella?

Tengo algunos, que confío realizar con la ayuda del Señor, y son, entre otros, los siguientes: La continuación definitiva del semanario «Misión», como portavoz religioso de la Parroquia, contando ya con la autorización del Exmo. Sr. Obispo; el establecimiento de la Asociación de Padres de Familia y la de Madres de Familia, para que velen y trabajen por el bien moral de la Parroquia; la instalación de un taller de Nazaret, o escuela de aprendizaje de los niños de 10 a 14 años; la reorganización inmediata de la Cofradía del Smo. Rosario, que, además de procurar el rezo del Rosario en las familias, como queda dicho, trabaje para la celebración solemne en la Parroquia de los cinco primeros sábados de mes, tal como dispuso la Virgen de Fátima; el reparto a domicilio de la «Hoja Parroquial» entre todas las casas de la Parroquia; el incremento del canto del pueblo en las funciones religiosas y otros, alguno de los cuales, de po-

derse realizar creo dará un notable incremento al apostolado Parroquial.

#### ¿Existe algún problema en nuestra Parroquia no resuelto debido a la negligencia de sus feligreses y que puede subsanarse como fruto de la Santa Misión?

Si, existe un problema a resolver, y es el incrementar y unificar el trabajo apostólico de todas las fuerzas vivas de la Parroquia, o, en otras palabras, de todas las actividades parroquiales y apostólicas, para que den el mayor rendimiento posible en bien de las almas.

#### ¿Como podemos los olotenses demostrarle nuestro agradecimiento por ser Vd. el promotor de la Santa Misión?

Siendo todos muy fieles y dóciles en poner en práctica las enseñanzas dadas por los PP. Misioneros, de conformidad a lo que nos dice el Divino Maestro: «Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica.»

Antes de despedirnos nos comunica que en breve visitará, D. m., la Ciudad Eterna y tendrá la maravillosa satisfacción de ver el Santo Padre. Creemos debe ser la mayor ilusión de su vida, pues al decir eso, su rostro refleja una alegría enorme, que compensa el cansancio de aquellos días llenos de trabajo y emociones. Deseamos nos lleve a todos los olotenses en su corazón y reitere personalmente al Vicario de Cristo el amor que por él sentimos.

Ya no queremos molestarle más, y agradecidos nos despedimos besándole la mano.

Mientras nos alejamos y al pasar frente a la Iglesia Parroquial oímos, como resuena todavía en aquellas bóvedas la potente voz de un Padre Misionero diciendo: «¡Qué bueno es vuestro Párroco!»

J. M.<sup>a</sup> P. R.

Como inmejorable recuerdo de la Santa Misión, adquiera los 6 primeros números de «MISIÓN». 54 páginas de texto. Venta de la colección completa en todas las librerías y redacción, al módico precio de 6 pesetas.



boca de los mismos padres Misioneros que, personalmente, llevaron a cabo una infatigable labor de siembra de los dones de gracia, que, con la palabra de Cristo, vertían en el corazón de los enfermos; y más tarde les llegaba la Santa Misión en la persona del mismo Cristo Eucaristía, Mártir de los Mártires, llevando consigo, para los misionados, el recuerdo perenne de sus sufrimientos, a fin de que, con este recuerdo, fructifiquen los suyos y aprovechen para ellos y para Olot, para un mundo mejor y para un Olot mejor.

Así fueron pasando los días de la Santa Misión de Olot. Y... qué agradable coincidencia: El último acto, la solemne clausura, de la Misión 1955, debía celebrarse en una fecha tan señalada como la del día de Cristo Rey. Así que era preciso preparar dignamente la solemnidad del día. Hechas las paces con Dios, Olot iba a recibir el espaldarazo y la investidura de caballero, e ingresar seguidamente en la milicia de

### Vela de armas

Cristo. Este observador, afincado en la esquina, vió como la masa representativa de los hombres de la ciudad juraba y besaba el estandarte de la Cruz en una impresionante manifestación de fé, en la noche del

Via Crucis; y vió la vela de armas que los caballeros hicieron, al día siguiente, al pie de Jesús Hostia, durante aquella solemne Hora Santa. Cristo, definitivamente, había triunfado. Su victoria trajo al corazón de Olot la paz y la felicidad

### ¡Paso al Rey!

del espíritu que el mundo no puede dar. Paz y felicidad que nos llegó con la Eucaristía, convirtiendo a la ciudad en una Custodia viviente, por las miles de comuniones que se celebraron el domingo, último día de la Santa Misión, y festividad de Cristo Rey. Hombres y mujeres, agolpados cabe las naves del templo, aclamaron hasta enronquecer a Cristo victorioso.

¡Paso al Rey! y formados en hileras compactas, pasaba por en medio Cristo revestido de las especies eucarísticas y a todos se entregaba místicamente en forma de Hostia, tomando posesión para sí del corazón de la ciudad.

Ahora queda por hacer una tarea importantísima: Conservar el orden espiritual que la Santa Misión de Olot 1955 vino a restaurar entre nosotros.

¿Como?

J. CLIMENT



Momento en que el P. Elías Vallcanera

bendice la Cruz de la Santa Misión

(Foto Emilio)

## Noticias relativas al semanario

### Contenido

Dentro un espíritu eminentemente católico, y con el propósito de recoger e intensificar la vida parroquial de Olot y todas las poblaciones de la comarca, se procurará darle el mayor interés educativo e informativo, sin olvidar tampoco la amenidad y la actualidad.

Nos reservamos el próximo número para que puedan comprobarse las secciones fijas que, de momento, pensamos dar al semanario, sin perjuicio de otras en proyecto, y de estudiar las sugerencias constructivas que a dicho fin se nos hagan.

### Suscripciones

Interpretando el sentir de la mayoría de los suscriptores a los seis primeros números de Misión, hemos llegado al convencimiento de la necesidad de proseguir su publicación.

Por ello, y sin ánimo de coaccionar a nadie, luego de aparecido el n.º 7 y dado con dicho número a conocer el contenido normal del semanario, entenderemos prorrogado para lo sucesivo las suscripciones de todos aquellos que no manifiesten lo contrario al repartidor o en la redacción.

El precio de la suscripción será de

15 ptas. trimestre. Estará de venta en todas las librerías de la ciudad al precio normal de 1 pta. ejemplar.

### Reparto

Procuraremos, por nuestra parte, enmendarlo para que se haga con la mayor puntualidad y exactitud, pidiendo disculpas por si alguna omisión del todo involuntaria se ha sufrido por lo que respecta a los números aparecidos hasta la fecha.

El semanario aparecerá, a partir del próximo número, los sábados.





## En les bodes de Canà

L. FIDES

Tot just se us obre el llavi de seti  
dient "No tenen vi"

que Jesús fa:

"Encara la meva hora ha d'arribar".

Pro Vós, del greu perboc,  
volent salvar l'amic, poseu en joc  
la vostra Fe, i és quan el llavi diu:

"Tot quant us digui Ell, servents, compliu".

Per vostra incontinguda fretlurança,  
Jesús el temps avança. . .  
I per la vostra Fe i la vostra Amor  
que us abelleix l'esguard i encén la cara,  
Jesús torna en vi d'or  
les àmfores curulles d'aigua clara!

I fou llavors que amb sa divina veu  
—deixant patents signacles—  
el llavi de Jesús lliura "l'hereu"  
dels seus ingents miracles!

I en mi que vaig del mon seguint el rumb  
amb l'àmfora del cor buida de llum  
declinareu, oh Mare la mercè  
d'omplir-me la indulgent  
i piament  
amb la claror del vi de vostre Fe...?

M. C. CARRERAS

## ¿Quién será campeón?

Nada de boxeo, no. Los puñetazos al demonio.

Ni nada de patadas. Tampoco.

Más sencillo todavía. Y menos agotador.

Se trata de dar un poco de alegre y sosegada animación a la simpática fiesta de los niños, alumnos y exalumnos de la Escuela Pía al celebrar el próximo día 26 y 27 San José de Calasanz.

Entre los números del programa que se publicará próximamente habrá unas partidas de ping-pong.

Para ello se ha organizado un Campeonato relámpago de tres categorías en el que podrán tomar parte hasta los que no saben lo que es una pala.

Basta con escribir el nombre completo y la edad en un papelucho y depositarlo en el buzón del Colegio de los Escolapios con la frase CAMPEONATO DE PING-PONG.

La 1.ª categoría es de 5 a 15 años.

La 2.ª de 15 a 20.

La 3.ª de 20 a 100.

Las partidas se sortearán y se jugará por eliminación el día 13 y 20 por la mañana y tarde.

Habrà copas y premios —pitos y aplausos— y demás.

Ya lo sabéis.

A entrenarse.

A romper muchas pelotas.

A inscribirse pronto.

Y a ver quién será campeón.

## TRES CHISTES BUENÍSIMOS

### EN TIEMPO DE LOS ROMANOS

El médico: (auscultando) A ver diga treinta y tres...

El paciente: Equis, equis, equis, palito, palito, palito.

### NIÑOS PRECOCES

El fotógrafo: Mira aquí, guapo, mira... Aquí, monín, aquí...  
Mira, mira...

El pequeño: Ande, déjese de cuentos. Va, ponga el diafragma a quince y la velocidad a cien y apriete el disparador.

### CHUPATE ESA

Un ateo al sentarse en el tren al lado de un sacerdote, lo mira de arriba a bajo y levantándose va a ponerse al lado de una chica diciendo como una gracia:

—No me gustan los cuervos.

Pero la chica se levanta entonces muy seria y sentándose satisfecha al lado del sacerdote, contesta:

—Y a mí no me gustan los cerdos.



# AUCA de la Santa Missió d'Olot

(19 a 30 d'octubre del 1955)

*En bé de la Missió d'Olot  
s'ha fet tot alló que es pot.*

*L'estimat Senyor Rectò  
Hi ha treballat de debó.*

*I la casa rectoral  
era el «cuartel» general.*

*Un gran desordre apostòlic  
feia anar un poc de bòlit.*

*«Misión» ha estat portaveu  
de les jornades de cel.*

*S'han prodigat oracions  
per tan nobles intencions.*

*Déu, tan misericordiós,  
s'ha apiadat de nostres cors.*

\* \* \*

*La rebuda dels Missioners  
fou un dels èxits primers.*

*Els Rosaris de l'Aurora  
ens han fet aixecar d'hora.*

*La mainada amb els seus crits  
despertava als adormits.*

*L'alta-veu, ensordidor,  
era un bon despertador.*

*Sant Esteve quedà ple  
de gent que tenia fe.*

*El progrés d'una emissora  
ha escampat veu redemptora.*

*El bon Pare Vallcanera  
és missioner «de primera».*

*Junt amb el Pare Catà  
feien de bon escoltà.*

*Al Tura el Pare Soler,  
i «doctrina» pel Pare Misser.*

*El Pare Albert a Sant Roc  
ha mogut als d'aquell lloc.*

\* \* \*

*La Missió de les minyones  
ha estat de les més rebones.*

*La del nois i dels infants  
fou emocionant pels grans.*

*Malalts guariren l'esprit  
després del que s'els ha dit.*

*A solteres i casades  
no es predicava endebades.*

*L'església ben plena d'homes:  
perquè ho sàpiguen les dones.*

*La visita al Cementiri  
fou el millor bon deliri.*

*Un Via-Crucis vícut.  
com mai haviem sabut.*

*La presència del Prelat  
la conclusió ha realçat.*

*Fets tots els cors un Sagrari,  
¡gran dia pel calendari!*

*La Creu de la Missió  
ens dóna resignació.*

*Per pluja, l'acte final  
fou dintre la Parroquial.*

*No hi cabia ningú més  
en tot el seu ampli accés.*

\* \* \*

*No volem ésser tan rucs  
per fer-nos ara els ulls clucs..*

*Al qui falti a la doctrina  
li direm que desafina.*

*I sei à nostra gran ànsia  
la Santa Perseverància.*

*En el pensar i en el fé  
ens portarem sempre bé.*

*Per tenir el món milló  
comensem pel nostre «jo».*

*El nostre lema sagrat:  
«Catòlics de veritat».*

Suscríbese y propague

**Misión**

Semanario Católico  
Olotense

Aparecerá los sábados

Precio de la suscripción:

13 ptas. trimestre

Vea el próximo  
sábado, el n.º 7 de  
«MISION», con  
el amplio contenido  
que piensa dársele  
en sus 12 páginas